

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

DIRECCION POSTAL: CASILLA DE CORREO, AVELLANEDA - (R. A.)

NUMERO SUELTO 10 CTS.

COSAS NUESTRAS

Señalando un error de táctica

Diffícilmente que en ningún otro país se haya comprendido el valor que, para la siembra y desarrollo de nuestras ideas, tiene el movimiento obrero; hoy nadie discute ya entre nosotros, a excepción de algún rezagado que nunca falta, la necesidad de la participación de los anarquistas en el movimiento de las masas proletarias, a fin de ir, con nuestra prédica constante y con el ejemplo, creando un vasto movimiento de finalidad anarquista, ya que sabemos que solo una total transformación de la sociedad y régimen actual, pueden permitir al género humano conquistar el máximo de bienestar para todos, cosa imposible de conquistar mientras persista el oprobioso régimen presente, basado en el principio de autoridad y propiedad privada, a donde el hombre tiene que ser por fuerza esclavo del hombre. De hecho queda descartado, pues, que no damos más valor a las conquistas inmediatas del trabajador, en sus diarias luchas contra el capital, que el que tienen como elemento demostrativo de lo que vale la solidaridad de las masas explotadas; porque el triunfo obtenido por los trabajadores de una determinada fábrica o taller, sobre el patrón que los explota, es el mejor elemento demostrativo, el mejor ejemplo que tienen los obreros para ver lo fácil que sería la victoria final del proletariado sobre el mundo del privilegio, si los explotados todos de la tierra se unieran en un propósito común, como lo han hecho los trabajadores de esa determinada fábrica o taller. En otras palabras, admitimos el Sindicato como escuela revolucionaria, a donde los hombres se van capacitando para la batalla definitiva por la conquista de la libertad integral, y damos un valor secundario a las conquistas por mejoras, desde el momento que sabemos que, mientras el sistema de organización presente no sea destruido totalmente, a los detentadores de la riqueza social le sobran medios para recuperar, con creces, con una mano lo que la fuerza de los trabajadores organizados les obliga a dar con la otra en determinadas circunstancias.

Pero hay que confesar que, si bien todos estamos contestes en la necesidad de una participación activa de los anarquistas en el movimiento obrero, discrepamos muchas veces con muchos compañeros en la forma de interpretar nuestra misión como anarquistas en las luchas diarias de los trabajadores, y en muchos casos son los anarquistas que, a pesar suyo, favorecen la desorganización de los gremios.

En efecto: con frecuencia vemos a camaradas que frente a un conflicto espontáneo, sin ninguna posibilidad de éxito, se esfuerzan por llevar éste a los últimos extremos y, como consecuencia, a un fracaso; éste trae una desmoralización en esos trabajadores que se han lanzado a la lucha sin ninguna preparación, impulsados por alguna injusticia.

Si se orientara a esos obreros en lucha, con altura de miras; si no se les engañara, haciéndoles creer en una victoria segura, aunque el desarrollo del movimiento nos esté diciendo a gritos que va al fracaso; si, en una palabra, nos esforzáramos por hacer comprender a los trabajadores la necesidad de la organización, que para nosotros tiene más valor que la victoria, siempre problemática, posiblemente esos trabajadores permanecerían organizados, si no todos por lo menos una parte, y nuestros sindicatos no ofrecerían hoy el espectáculo que ofrecen. Pero, por lo regular, se suscita un conflicto de un determinado gremio que está desorganizado, y se procura por todos los medios contribuir con nuestro esfuerzo al triunfo de ese conflicto; pero, si bien se hacen siempre en nuestras conversaciones y nuestras conferencias con aquellos huelguistas, insinuaciones sobre la eficacia de la organización, no es menos cierto que nunca hacemos nada práctico para que esta organización sea una realidad. Por el contrario, se suele esperar el resultado del movimiento para luego emprender la organización del personal; se tiene la creencia de que los trabajadores en huelga, si obtienen éxito, va a ser fácil atraerlos a la sociedad de resistencia; y se tiene la seguridad de que, si fracasan es imposible

"RENOVACION"

Teniendo en cuenta esta Redacción y Administración, la necesidad de mejorar en lo posible a esta hoja, tanto en el tamaño como en la impresión hasta aquí bastante deficiente, se ha resuelto hacerla imprimir nuevamente en los talleres de "La Protesta"; en consecuencia, desde este número saldrá otra vez en el formato de los primeros tiempos de su aparición, con lo que creemos se alegrarán los lectores de **RENOVACION**, puesto que, así, ésta llenará mejor las necesidades de la propaganda.

Esto, como es lógico, nos va a costar una ponchada de pesos más por número y debemos advertir a los compañeros que, al tomar esta determinación, no es porque el periódico se halle en una situación financiera halagüeña; por el contrario, como se verá en otro lugar, **RENOVACION** pasa por un momento sumamente difícil; y si los compañeros amigos de esta hoja no corren en su auxilio, no sería difícil que esta agrupación tuviera que suspender su aparición. Queda, pues, explicado que lo que nos guía al tomar la resolución de ensanchar su formato, es el deseo de sacar una publicación presentable, que satisfaga en lo posible las aspiraciones de todos.

La "Minerva" seguirá, pues, imprimiendo algún trabajo de imprenta, especialmente de los gremios, para poder pagar el alquiler, y si sobra algo a beneficio del periódico. Si los compañeros quieren, éste no tendrá que interrumpir su salida normal; no les pedimos mucho; con que saldrán sus cuentas con esta Administración, tanto los paqueteros como los suscriptores, **RENOVACION** tendría la vida asegurada; es sencillamente vergonzoso que haya quien no haya abonado ni un solo centavo desde su aparición.

Un pequeño esfuerzo, camaradas, y **RENOVACION** se verá libre del peligro de una posible suspensión, peligro que hoy se cierne sobre su cabeza como una espada de Damocles.

EL GRUPO EDITOR

atraerlos más al sindicato. De ahí que haya una infinidad de camaradas que crean absurdo pretender organizar a los trabajadores hasta saber el resultado del conflicto a que se hayan abocado. Y no se quiere comprender que en esta forma somos nosotros mismos quienes fomentamos la desorganización. En efecto; en el supuesto de que haya triunfo, ¿para qué — se dirán los trabajadores — vamos a organizarnos, si en el caso que tengamos que volver a otro movimiento la Local tal o la Provincial cual, nos paga los manifiestos, local y demás gastos que se originen?

Hay, pues, necesidad de cambiar de táctica; hay que hacer ver a los trabajadores, cuando van a un conflicto, que nosotros

estaremos con ellos en la lucha, pero que no somos ningún partido político que contemos con grandes caudales de recursos para sostenerlos en la huelga; que los escasísimos recursos con que contamos, son el sacrificio de una minoría de obreros conscientes que han permanecido organizados contra la indiferencia de las masas, y ellos, como parte de esas masas indiferentes, no tienen derecho al disfrute de esos recursos; que a donde se cree tener derechos, es necesario reconocer deberes.

Por otra parte, es un error el esperar el resultado de un conflicto para organizar a los obreros que tomen parte en él, basados en que, si se pierde éste esos obreros tendrán que ocuparse en otros gremios; ¿es que no sirve

el carnet de un gremio para otro, y de cualquier punto de la región?

Es necesario, entonces, que aprovechemos todas las circunstancias favorables que se nos presenten, para propulsar la organización de los trabajadores, toda vez que hemos comprendido el poderoso factor que ésta puede constituir para la demolición del carcomido régimen presente, si sabemos orientarla de acuerdo a nuestra finalidad.

Y esas circunstancias nos pueden ser más favorables en momentos de huelga, precisamente, que en ninguna otra oportunidad, pues el mismo entusiasmo propio del momento, predispone a los obreros a organizarse.

Si así no lo hacemos; si persistimos en el error de creer que aconsejar a los trabajadores en momentos de huelga a que se organicen, es obedecer a una "mentalidad sindicalista", no debemos de lamentarnos de que la organización de los trabajadores ofrezca el estado lamentable que ofrece en la actualidad, por que nosotros habremos sido quienes hayan favorecido ese resultado tan desastroso.

Ese error de que nos venimos ocupando, por otra parte, creemos que es una reminiscencia de la primera corriente individualista que se ha hecho sentir en nuestro movimiento, en los primeros años de su nacimiento, en este país, a pesar de que los camaradas que persisten en ese error crean lo contrario y no tengan nada de común con los individualistas. Si esto es cierto o no, será materia para tratar en otro número.

Contra la bárbara reacción en San Juan

La bárbara y brutal reacción de que viene siendo víctima el proletariado que da vida efectiva a la Federación O. P. Sanjuanina, debe ser la medida justa de la necesidad palpable de aunar voluntades entre el proletariado militante de la F. O. R. A. y por medio de una acción de conjunto poner coto a la desmedida prepotencia de ese grotesco militarote que por satisfacer, a cambio de dinero, las bastardas ambiciones de unos cuantos comerciantes, pretende mantener bajo su bota ensangrentada, al proletariado consiente de aquella provincia andina.

Es menester mantener a raya a ese sádico verdugo y repelente asesino uniformado digno sucesor de Cantóni, el célebre criminal de "La Rinconada".

El proletariado de la F. O. R. A. debe aprestarse a dar de sí todo lo que pueda y sea necesario en pro de la estabilidad de nuestro combativo baluarte: la Federación O. P. Sanjuanina, hoy acorralada por las fuerzas de la reacción imperante al mando del execrable coronel Broquen, célebre ya por las múltiples perrerías sanguinarias que cuenta en su negro haber de viejo masacrador y sofocador de las gestas populares.

Desoir los ayes de los presos, las protestas de los deportados, el clamoreo de los niños y de las madres que claman por la deportación del ser querido que con su esfuerzo traía el pan

cotidiano, es solidarizarse con el crimen.

Por la Federación O. Provincial Sanjuanina y contra la reacción que pretende aniquilarla: actividad y acción, camaradas!

El Pic-Nic de "La Protesta"

El próximo domingo 6 tendrá lugar en la Isla Maciel (Playa de los Pescadores) el primer Pic-Nic de la serie que anualmente realiza nuestro diario "La Protesta".

No creemos necesario entrar a detallar la grandiosa obra en que está embarcada "La Protesta" y su Editorial, pues demasiado conocida es por todos. De su situación financiera opinamos de manera idéntica, por cuanto, por espacio de varios días, fué expuesta editorialmente por sus redactores. Seacillamente y a guisa de anuncio, de identificación con la finalidad del diario y de adhesión al festival, trazamos estos renglones.

Pero lo que no podemos silenciar, aunque quisiéramos, es el júbilo que nos causa la realización de estos festivales en los cuales los anarquistas y simpatizantes de la F. O. R. A. y "La Protesta", tendemos oportunidad de exteriorizar con nuestra presencia y nuestra solidaridad, el amor a las causas grandes y nobles, cuales son las que encarnan las dos Atalayas del anarquismo regional: la F. O. R. A. y "La Protesta".

Para los anarquistas y simpatizantes que verdaderamente aprecien en todo su valor la labor desarrollada por estos dos baluartes del anarquismo, durante su larga vida de combate, el anuncio del pic-nic debe ser un santo y seña. Y mucho más debe serlo en estos momentos de odios, de incertidumbres y reñores, alimentados por los que, aprovechando circunstancias especiales, incursionaron por nuestro campo con propósitos mezquinos.

Concurrir al pic-nic, compañeros y trabajadores, es nuestro deber moral. Con ello contrariaremos, en primer lugar, el deseo de todos los enemigos empuñados con diversos pretextos de ver hundidas para siempre a la F. O. R. A. y "La Protesta". Y en segundo lugar que cooperaremos a que ellas continúen arraigadas y enhiestas, como dos robles seculares, plantados arbitrariamente en medio de esta pampa de autoridad y de odios, desafiando las furias y las iras del dios-Estado, soportando el vendaval de impropiedades, calumnias y odios desencadenados por los advenedizos de nuestro movimiento y proclamando impertérritos la grandiosidad del comunismo anárquico.

S. O. Albañiles, Cloaquistas y Anexos -- Avelanada

HUELGA Y TRIUNFO

El personal que explota la voraz Empresa que tiene a su cargo la colocación de cloacas en esta localidad, se vió días pasados, abocado a una huelga para oponer una valla a la desmedida avaricia y a la prepotente arbitrariedad que dicha empresa había impuesto como norma en sus dominios, aprovechando la total desorganización en que vegetaban sus obreros.

La irrisoria de los jornales, el encajonamiento de la dignidad, el grito grosero y soez al estilo de cuartel, traspasaron los límites de lo indigno, motivando en estos obreros una saludable reacción, la que exteriorizada por un

despertar violento de sus conciencias adormecidas, se lanzan a la huelga con los ánimos predispuestos a rescatar en parte y por la fuerza, lo que por derecho les corresponde.

Al declararse en huelga como dejamos dicho, se encontraban en el más completo estado de desorganización, razón por la cual ambulaban por espacio de varios días, completamente desorientados y los ánimos decaídos por falta precisamente de organización con la cual se hace la acción homogénea y compacta como demandan tales circunstancias.

Después de esos días de incertidumbre en que se encontraban los susodichos obreros, quebrantadas las esperanzas en el triunfo y frente a una próxima y segura derrota, se enteran del asunto varios compañeros los que, conjuntamente con el viejo sindicato de Albañiles, adherido a la F. O. R. A., encaminan el movimiento, previa templanza de los decaídos ánimos, de

Estudio del Comunismo Anárquico

(Conclusión)

Para que el hombre sea libre sobre la tierra libre, es, pues, necesario comenzar a deruir el edificio de mentiras de los amos con la propaganda y la acción incessantes de las minorías conscientes, unidas a las agitaciones y descontentos de las masas, para llegar finalmente a la destrucción simultánea de la coacción económica y de la coacción política. Una no puede existir sin la otra; y si después de una revolución hallamos que una de ellas persiste igual, es porque la otra se cambió de nombre o de lugar.

Si subsistiese el dueño de las cosas, presto se rodearía de guardias y cointeressados; y lo mismo haría el detentador del poder político, que persistiese so pretexto de defensa de los intereses comunes: trataría de ampararse en una clase privilegiada, distribuyendo a los paniaguados las funciones más leves o mejor remuneradas, creando no importa cómo una burocracia ociosa y parasitaria. El Paraón que exceptúa de tasa a los sacerdotes (y a los guerreros), da el ejemplo clásico.

Los egipcios debían tener comunicados los graneros, tierras y ganados y organizado el trabajo por cuenta de todos, por medio de asociaciones productoras. Y si los hombres de hoy no quieren continuar vegetando en la servidumbre y en la carestía — terreno donde florece la riqueza de los acaparados — no deben seguir otro camino.

Por eso queremos la socialización de los medios de producción, de la tierra y de los instrumentos de trabajo. Queremos que la riqueza social, fruto común inseparable de la labor manual e intelectual de las generaciones pasadas y presentes, sea común en su distribución. En otros términos, trabajamos por la abolición de la propiedad privada, por la extinción del monopolio del capital — y al decir capital queremos significar aquí, no el dinero, sino las verdaderas utilidades, los medios de producción, que deben ser puestos a disposición de todos. El monstruoso régimen actual vive y prospera gracias a la limitación de la producción, ya sea normalmente determinada por la restricción de las posibilidades de consumo, vicio orgánico del sistema del salariado, ya sea provocada por las grandes crisis de miseria y carestía, tan favorables al enriquecimiento de unos pocos.

Y reclamamos también la supresión de la institución gubernamental, para reemplazarla por la social-

acuerdo con nuestra finalidad y nuestras tácticas.

Hecho esto, se impone de inmediato la tarea de organizarlos en sindicatos de resistencia, consiguiéndolo sin dificultad y en forma halagüeña; pues los asociados alcanzaron a doscientos más o menos.

Luego, por resolución unánime de cloaquistas y albañiles, se resolvió que el nuevo plantel de organizados pasara a formar parte del sindicato albañiles y anexos, adherido a la F. O. R. A., por cuya razón en lo sucesivo será: "Sociedad de Resistencia O. Albañiles, Cloaquistas y Anexos".

El corolario del ensanchamiento de esta organización, fué el triunfo de la presentación del pliego de condiciones.

Esto, a más del triunfo moral y material que de por sí representa, debe servir de aliente a los rezagados; y para los hombres que luchan en el gremio de albañiles debe ser el prólogo de la reorganización total del gremio.

zación del poder político. Es decir, queremos sustituir la actual organización política por una organización política anarquista, que parta del individuo hacia la sociedad, donde se asocien libremente los individuos y se federen libremente los grupos. Queremos la organización basada sobre la cooperación voluntaria, adaptándose plásticamente a las múltiples necesidades humanas.

IV

Recapitemos. Somos, pues, socialistas o comunistas, y anarquistas.

Como comunistas, combatimos el principio y la institución de la propiedad privada y la moral que tiene por base. En el monopolio de la riqueza producida por todos, sin que la parte de cada uno pueda ser rigurosamente determinada, en la apropiación individual de la tierra, de los medios de comunicación y producción, así como de los productos, vemos la génesis de la miseria y del envilecimiento de la gran mayoría, de la inseguridad y de la inquietud de todos.

El trabajador, sujeto a la esclavitud del salariado, recibiendo a cambio de su labor una pequeña parte de lo que produce, tiene muy limitada su posibilidad de consumo, no puede comprar. La producción está entonces igualmente limitada, pues no se produce para satisfacer las necesidades de todos, sino para vender. Se llega hasta a producir este absurdo: cuando gracias a la desorganización de la producción, ésta es por un momento superior a las posibilidades de compra (no a las necesidades reales, la crisis deja en la calle a millares de obreros; con la desocupación, disminuye todavía más la posibilidad de consumir y de comprar; y así tenemos que la miseria es mayor cuando hay... exceso de producción!

No se produce para todos, y, sin embargo, no faltan las materias primas, las máquinas, las tierras y los brazos desocupados.

La solución que defendemos es la siguiente: destruir ese terrible derecho de vida o muerte que tiene el propietario, dueño de los medios de producción, sobre el trabajador, desprovisto de todo. ¿Cómo? Socializando, es decir, colocando a disposición de todos la tierra, los instrumentos de trabajo, los medios de comunicación, las materias primas, todo puesto en acción por todos y en provecho de todos. Queremos una sociedad que tenga por fin asegurar a cada uno su desarrollo integral: una sociedad en que el trabajo, ten-

El casamiento y la unión libre

diendo a satisfacer las necesidades de los individuos, sea escogido por cada uno y organizado por los propios trabajadores.

Tomamos el nombre de anarquistas o libertarios, porque somos enemigos del Estado, es decir, del conjunto de instituciones políticas que tienen por finalidad imponer sus intereses y su voluntad, enmascarada o no con la voluntad popular.

El Gobierno (poder ejecutivo, legislativo y judicial), bajo pretexto de cuidar los intereses generales, no hace más que defender a la clase económicamente fuerte que lo ampara y lo elige.

Su "justicia" es una justicia burguesa; el juez solo condena al débil y al desvalido y solo con éstos el carcelero es riguroso. Su policía es la guardia de la caja de hierro. Su patriotismo, el de los banqueros y los grandes explotadores. Sus "servicios públicos" son especialmente para los ricos y sirven sobre todo para gratificar amigos y defensores.

Una buena parte de los impuestos — pagado por los productores: los trabajadores — está destinada por el Gobierno a su propia defensa, a sostener en el poder a su cofradía, comprando cómplices, dispensando empleos, sinecuras y subsidios.

Clase privilegiada él mismo, en caso de subsistir después de suprimida la clase burguesa, la necesidad de conservación la conduciría a restablecer el privilegio, para crear un partido suyo, interesado en mantenerlo.

Emplea gran parte de las fuerzas sociales en defenderse, en reprimir asonadas y revueltas en reprimir las iniciativas, cediendo las libertades a regañadientes, cuando quiere salvar lo principal, o cuando los gobernados las toman y usan sin pedir licencia; y nada produce ni promueve — las iniciativas de progreso parten de los individuos, quienes usan de la libertad que el gobierno no puede sofocar.

Proclamándose indispensables a pesar de todo, induce a los individuos a esperar todo de él, de la Providencia-Estado, a abandonar la iniciativa y la asociación libres.

Somos, pues, anarquistas, porque queremos una sociedad sin gobierno, una organización libre, que vaya del grupo a la federación, y a la confederación, con desprecio de barreras y fronteras, y donde la asociación esté basada en el libre acuerdo y naturalmente determinada y regulada por las necesidades, aptitudes, ideas y sentimientos de los individuos. Para nosotros, esa libre organización política es correspondiente al socialismo: la anarquía es el recipiente que puede contener y garantizar la igualdad de condiciones económicas.

Dr. Nazianzeno de VASCONCELOS.

ANARQUIA. — Etimológicamente este término tiene por raíz la palabra griega *anárkē*, que expresa la idea de mando; el privativo *an* (o *a*) colocado ante *arkē* expresa la idea de supresión, de ausencia. *Anárkē* en griego, *anarquía* en nuestro idioma, expresa pues, bien la idea de ausencia de mando; por consiguiente ausencia de autoridad. Los ignorantes y las gentes interesadas en crear equívocos han hecho abusivamente de la palabra *anarquía* un sinónimo de desorden. Ahora bien; que haya orden o desorden, no hay anarquía más que si hay ausencia de autoridad. El Century Dictionary define la anarquía Teoría social que considera como ideal la unión del orden con la ausencia de todo gobierno del hombre sobre el hombre. En el diccionario Lachâtre se encuentra una definición más completa y más justa.

El casamiento, que surgió allá en los tiempos primitivos de la actual civilización, es una de las costumbres ridículas anti-humanas, que nos legaron las pasadas generaciones y que se viene perpetuando a través de la historia, en diferentes formas y modalidades; y es necesario poner de manifiesto lo absurdo y funesto que es, para que sea desechado como algo caduco e inservible para la armonía y bienestar de la humanidad, reemplazándolo por otra forma que esté más de acuerdo con las leyes de la Naturaleza, que deben ser las normas de conducta que adopten los seres humanos medianamente civilizados, y libres de supersticiones y vicios convencionalismos, como los que desgraciadamente gravitan sobre la misma y que tantas funestas consecuencias acarrea en la actualidad, salvo pequeñas excepciones muy honrosas.

Ya sea religioso o civil, es un prejuicio que se fué inculcando en la mente humana hasta hacerse costumbre; y son pocos los que vivea con mujer que no hayan hecho ese requisito. A pesar de ello, cada día aumentan por convicción los que no lo hacen y hay quien argumenta para justificarlo "de que es una seguridad para que el hombre no abandone a la mujer y viceversa, no dando lugar a que se destruya el hogar por ello. Sin embargo, cuán infantiles son esos argumentos, sin solidez, que a poco que razonemos quedan destruidos por falta de razones y de verdad ante la realidad de los hechos.

A pesar de esa forma o requisito, de pedir consentimiento a un segundo o a un tercero para vivir con una mujer, y sancionar por medio de la ley o las costumbres religiosas la unión de esos dos seres de ambos sexos; resulta de ello que hay muchos que al poco tiempo de haberlo hecho se separan, abandonándose uno al otro, por cualquier motivo o causa, y muchas veces sin ella, determinados por la ausencia de cariño o por no haber afinidad de caracteres y de ideas. Cuando no, se dan malos tratos el hombre a la mujer, y ésta al hombre, para cansarse mutuamente, como un pretexto, y mandarse mudar uno o la otra, cuando no surge la traición, como muchas veces sucede entre los conyuges y como consecuencia viven una vida desastrosa, llenas de reproches e immoralidades. ¿Quién puede negar esto? Nadie; a no ser un iluso o un ciego.

¿Qué podemos decir de aquellos seres que se casan sin amar, determinados por sus padres, por conveniencia propia o por intereses creados?

Esto es desastroso; la crónica policial se encarga de narrar el epílogo de estos dramas, que muchos de ellos terminan con el crimen o el suicidio. ¿Qué hace la ley en estos casos? ¿Castigar al culpable? No; hay muchos medios para eludir la responsabilidad y aunque así no fuera, ¿qué se remediaría? Nada.

El amor, para que sea sincero, noble y libre de convencionalismos, como de vanidades e hipocresías, deben los seres que verdaderamente lo sientan unirse libremente obedeciendo a las causas que en ellos encendió el cariño, los afectos y la afinidad de carácter como de ideas y las necesidades fisiológicas de procreación y conservación de la especie humana, haciendo caso omiso de lo que digan los torpes e ignorantes.

Igualmente la mujer, en caso de sentir amor y simpatía por un hombre, no debe esperar que éste se le manifieste, sino hacerlo ella como lo crea más conveniente; si es culto y razonable, no se forjará un mal concepto de la mujer; por el contrario, lo reconocerá lógico, y podrán entenderse con más franqueza y lealtad, que es en la forma más razonable que deben de obrar, aquellos que se precian de conscientes y revolu-

cionarios, que tienen una noción clara de la misión que les está encomendada en la vida, para cumplir con su deber, sin abandonar por ello sus derechos, y no seguir la rutinaria costumbre de esperar a que lo haga el hombre. Eso es un error, por el cual se considera a la mujer inferior al hombre, relegándola a segundo término, siempre supeditada a los caprichos de éste como una cosa o un instrumento.

Esta manera de proceder para con la mujer, es antihumana y antisocial; y para bien de todos debemos combatirla y oponernos a ella con todas nuestras fuerzas; así habremos hecho algo en pro de la evolución moral, intelectual y social de la humanidad.

La ley del divorcio, que no dudo será sancionada en la República Argentina, como ya lo está en otras naciones, no solucionará el problema tan complicado de las desavenencias y riñas que surgen en el seno de los hogares por múltiples causas. Por el contrario, viene a agravarlas y a proteger los caprichos e immoralidades de los adinerados que podrán cambiar de mujer como lo hacen de camisa, y una prueba de esto la tenemos en Norte América.

Si realmente amamos a la humanidad y queremos hacer desaparecer las desdichas y el dolor que surge del casamiento, tenemos que combatir las causas que lo determinan: la ignorancia, madre de todos los males y desdichas que sufre la humanidad; la propiedad privada y el Estado, por ser las causas que lo generan y que la ignorancia mantiene.

Solo el hombre y la mujer conscientes y libres, pueden solucionar el problema. Destruyendo las causas del mal-estar social y organizando la sociedad libre de prejuicios y de convencionalismos ridículos y supersticiosos, de acuerdo con las leyes de la Naturaleza, para disfrutar de las delicias del amor en sus múltiples manifestaciones.

No hay razones que justifiquen el casamiento ni su complicidad y acatamiento. Solo la inconsciencia, la debilidad y la ignorancia, nos puede hacer instrumentos del mismo, y por ende, rutinarios de las costumbres arcaicas y caducas de nuestros días, que debemos relegar al olvido.

Severiano LOPEZ.

Como Anarquistas...

Con esta palabra tan substantiva para los que la saben apreciar en su verdadero sentido y valor, hay también seres que quieren justificarse aunque sean de una pésima moral y abriguen en su cerebro las más grandes de las aberraciones, imposible de admitir en un ser que piense cuerdateamente.

Hombres que aprendieron de memoria ese lenguaje floreciente y bello de la anarquía, pero que no lo comprendieron ni amaron por lo que vale — quieren justificar sus ambiciones y sus pasiones lucrativas de mercantilistas, con la libertad y el autonomismo del "yo" anarquista, y se está haciendo tan corriente esta interpretación de la libertad y la moral... en los individuos, que reclama de los anarquistas andar con seguridad y con el ojo avizor para no tropezar y ver donde hay que meterse. Pareciera si no que la anarquía, para esta clase de seres, sirviera para aplicarla a cualquier fregado de un empedernido transfuga o de cualquier solapado.

Olvidan o desconocen que el ideal anarquista, por su filosofía y su valor ético, frente a todo lo sustentado por esta Sociedad, es lo más cristalizado y humano que ha podido conocerse, sin

hermetismo ni falseación de ninguna especie; y precisamente ahí donde nosotros encontramos la dificultad de volver a los lazos de cordialidad que deben existir entre el proletariado consciente y los anarquistas, en la responsabilidad que tenga de sus actos y en la interpretación clara de la libertad y la moral, porque comprendemos que la idea anarquista es evolución y superación moral e intelectual que ha de sobrepasar al hermetismo de los que siguen el curso de esta carcomida sociedad.

Es imposible admitir que hombres que están sirviendo de puntales a esta sociedad, quieran justificar los más bajos y lucrativos de sus actos con las palabras de "yo" como anarquistas, y "en nombre de la libertad"; mal harán los que, sin salir del círculo vicioso de esta sociedad, quieran buscar un justificativo a sus traficantes ambiciones, en nombre de nuestro ideal que es distinguido de todas las sectas religiosas y políticas por su valor ético, sus aspiraciones de justicia y fraternidad social. Mal haremos nosotros también si desdichados nuestra propia cultura y abandonamos la labor de profilaxis, para sanear nuestro campo, y para que se nos distinga por una más alta moral y una más ilustrada superación.

Cabe, pues, entonces, no descuidar la labor en ambos de este sentido, si queremos alejarnos de lo que nos afea con el error y el prejuicio, y eliminar de nuestro campo esos elementos que en todos los más bajos de sus actos, buscan en nuestras ideas un justificativo.

Únicamente así podremos llegar a armonizar con los que nos hayamos comprendido; y esto ha de colocarnos en el terreno de los libres — y nos salvará de este catastrófico desequilibrio en que hoy se balancea la triste humanidad.

J. H. L.

Propagadores de la cultura física

Cuando uno toma una de esas revistas que salen a luz en este país, — que se dedican a embutacar a los trabajadores, incitándoles a que practiquen el deporte, para así hacerles olvidar que día tras día dejan detrás de la máquina girones de su vida, en beneficio de los zánganos que nada hacen, sino molestar a los que todo lo producen, — se creería ver que en sus páginas descuelga un amor inagotable hacia la cultura física.

Estos buenos "señores", parece que quisieran que todos los habitantes de la república fueran hombres sanos y fuertes, y pasaran arrojando por todos sus poros, salud a montones. Muy dignos de respeto serían estos deseos, si evidentemente los sintieran.

Pero resulta que estos señores, que tanto se desgañitan en gritar en pro de esa pretendida cultura y en pro de ese país donde todos los hombres sean Hércules, en su mayoría son dueños de talleres inmundos donde los obreros se vuelven tuberculosos; son dueños de almacenes y cafés, donde se propaga el alcoholismo, y son dueños de prostíbulos, donde se engendran la sífilis y demás enfermedades.

Todo esto demuestra que por más que proclamen esa cultura, en sus hechos demuestran lo contrario.

Además, admitiendo que en un partido de foot-ball las 22 figuras de hombres que pegan patadas a la pelota... y a las patas de los contrarios, se beneficiaran físicamente, aún admitiendo esto, cabría preguntar a estos nobles y altruísticos señores, defensores interesados del deporte, si las 20 o 30 mil personas que concurren a ver un partido de foot-ball, o más bien, a insultarse mutuamente, insultar a los que patean

en la cancha y hasta trabarse a trompadas y tiros, cabría preguntarse a estos señores, decimos, si este público inculato por donde se le busque, también se desarrolla físicamente...

Hay otra clase de deporte, que afortunadamente está en decadencia: se trata del box.

Estos modernos boxeadores nos recuerdan a los gladiadores romanos que se mataban en el circo para distracción de sus amos; con la única diferencia que aquellos se titulaban esclavos y estos en cambio se llaman pomposamente hombres libres.

Estos "hombres libres", impulsados por la lectura de revistas y diarios que viven del deporte y por el deporte, y que no cumplen otra misión en la vida que servir de embrutecedores del pueblo, estos hombres, decimos, suben al tablado a castigarse mutuamente, para servir igual que aquellos esclavos, de distracción a un público que los aplaude y anima para que se derriben mutuamente.

Si encerrasen en un cuarto a dos contrincantes, al vencedor no le daría repugnancia y sentiría asco de sí mismo al ver la obra que había hecho, dejando al otro tendido y chorreando sangre por todas partes?

Si no le causara todo esto, podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que se había convertido en criminal.

M. CARRERA.

"El anarquismo en el movimiento obrero"

En el mes en curso aparecerá este libro de los camaradas Emilio L. Arango y D. Abad de Santillán editado en Barcelona por la Editorial Cosmos. Se trata de un tomo de más de 200 páginas, cuyos principales capítulos son los siguientes:

El anarquismo en la Argentina: un campo de experimentación del movimiento obrero. — Consideraciones sobre el anarquismo y el sindicalismo. — El frente único del proletariado y otros conceptos tradicionales de las teorías revolucionarias. — Las organizaciones obreras actuales y la vida social y económica futura. — El anarquismo filosófico o el movimiento social anarquista.

La casa editora ha fijado el precio en 2 pesetas, lo que importa aproximadamente 80 centavos en moneda nacional. Para la venta en América, excepto México, está encargada LA PROTESTA.

Esperamos, pues, que los compañeros que se interesen por este libro y deseen divulgarlo en los países de la América del Sud, hagan pedidos de ejemplares a esta Administración. Por cantidades se harán un descuento del 30 por ciento, sin incluir el franqueto.

AGRUPACION A. AFINIDAD

Rifa, a total beneficio de LA PROTESTA, de un automóvil completamente nuevo, marca Buick, modelo 25, de seis cilindros y parabrisas con limpiacristal. — Precio del coche: \$ 5.200 moneda nacional.



Se sortará de acuerdo con el extracto de la Lotería Nacional, correspondiente a la última jugada del mes de diciembre de 1925, y corresponderá el premio al poseedor de la boleta, uno de cuyos números sea igual al del premio mayor de dicha jugada.

Precio de cada boleta con dos números: Un peso.

Compañeros: contribuid a matar el déficit de LA PROTESTA adquiriendo números de esta rifa.

F. O. Provincial de Buenos Aires

INFORME

Reorganización de la Comarcal de Tres Arroyos.

De la localidad precitada nos comunicaron haber constituido el Consejo Comarcal, desde un tiempo a esta parte desorganizado; los sindicatos adheridos de los pueblos circunvecinos deben ponerse al habla con el nuevo Consejo, para la buena marcha de la propaganda.

El Consejo de la Comarcal se halla abocado a una intensa campaña de reorganización del proletariado local y comarcal, por lo que recomendamos a los compañeros e instituciones de los pueblos vecinos les presten el mayor apoyo posible, a fin de asegurar el éxito deseado.

Entre los actos realizados ya, y para los cuales fué un delegado de este Consejo, cabe destacar la función y conferencia realizada el viernes 27 de noviembre y que constituyó todo un éxito.

En breve volverá a encontrarse en Tres Arroyos el delegado en gira de esta Provincial y de la A. A. "Luz en la Oscuridad", de B. Blanca, compañero Marin, y a ese efecto deberán realizarse otros actos de propaganda. Recomendamos a los obreros panaderos se abstengan de ir a trabajar a Tres Arroyos a fin de no maliciar un conflicto al sindicato de aquella localidad, que mantienen con los burgueses de panaderías.

Mar del Plata

Recibimos una carta del secretario de la Local de Mar del Plata, y al contestarle este Consejo, vino de vuelta la contestación, no sabemos por qué motivos; sería bueno que los compañeros de esa localidad nos indicaran dirección segura.

Como el motivo de la susodicha carta era para cerciorarse aquellos compañeros si esta Provincial tenía organizada alguna gira por aquella comarca, a los efectos de preparar actos de propaganda, les indicamos que deben ponerse al habla con la Agrupación A. "Luz en la Oscuridad", de Bahía Blanca, calle Saavedra 804, por si creen conveniente hacer llegar hasta Mar del Plata al delegado de este Consejo que actualmente se halla en Bahía.

Este Consejo veía con agrado que la ida del delegado a Mar del Plata se llevara a efecto, porque cree muy necesario realizar algún acto en aquella localidad, en pro de la reorganización de los trabajadores marplatenses.

Junín

Persiste el movimiento de los obreros panaderos de esa localidad, contra la empresa explotadora de la cooperativa "La Equidad", propiedad de unos cuantos peruleros socialistas. El conflicto ha tomado un nuevo cariz, pues los trabajadores han resuelto aplicar a dicha panadería el más riguroso boicot, habiendo constituido expreso un comité pro Bloqueo, como los compañeros se informarán por la circular que nos remitió el gremio de Obreros Panaderos de Junín, y que a continuación publicamos.

Después de haberse producido la huelga en la panadería "La Equidad" y sin perspectivas de llegar a un arreglo, esta sociedad reunida en asamblea general, acordó aplicarle un riguroso boicoto a dicha institución, hasta tanto se consiga doblegar la cerviz de los miembros del Directorio, que han puesto en práctica todas las artimañas para eludir su responsabilidad, llegando estos tiranuelos a requerir la fuerza armada para defender los intereses burgueses puestos en manos de los socialistas, y romper así con nuestra organización para crear otra de acuerdo a los principios político-reformistas del partido socialista. Y nosotros que experimentamos en carne propia el dolor y la miseria de los parias del trabajo, nos constituimos en sociedades de resistencia para elevarnos espiritualmente y al mismo tiempo que defendemos nuestros derechos de trabajadores rechazando en un todo las prácticas políticas, por considerarnos perniciosas para el libre desenvolvimiento de la clase explotada, en sus cruzadas de conquista y libertad.

Por lo tanto pedimos solidaridad a todos los hombres que sepan interpretar el derecho del trabajador. ¡Que ningún obrero consuma pan de dicha casa!

Esperamos del pueblo en general, y de todos los trabajadores en particular, una mano fraterna, no consumiendo los productos elaborados en "La Equidad" por elementos traidores de la clase obrera.

¡Boicot a la cooperativa "La Equidad". ¡Solidaridad, compañeros!

El Comité Pro Bloqueo

Junín, noviembre 23 de 1925.

Bahía Blanca

La agrupación "Luz en la Oscuridad", de acuerdo con este Consejo, ha organizado una gira de vastas proporciones, estando ésta a cargo de los compañeros E. Marin, por este Consejo, y C. Mercado, hecho venir con ese objeto de la provincia de Córdoba. La gira debe prolongarse hasta la Pampa, por lo que el itinerario no lo damos hoy a la publicidad por no conocerlo todavía en sus detalles; la extensión de la gira, así como el éxito de la misma, depende del apoyo que los compañeros le presten.

Siendo una necesidad tan sentida la de esa amplia campaña de reorganización, creemos innecesario recomendar a los compañeros e instituciones la mayor actividad posible.

Adhesiones

Se han adherido a esta Provincial, y por ende a la F. O. R. A., Oficios Varlos de 9 de Julio, y O. Ladrilleros, de Punta Alta.

Dos organismos más que comprenden cuál es el lugar que les corresponde como explotados que luchan por su emancipación integral y obran en consecuencia.

Bienvenidos sean esos dos núcleos de trabajadores al seno de la institución del proletariado regional.

A los compañeros de González Chaves

Por asuntos de propaganda, este Consejo desearía ponerse en comunicación con algún compañero, o compañeros, de esa localidad, lo antes posible. Pueden dirigirse a nombre del secretario de este Consejo, Eliseo Rodríguez, a Rivadavia 75, o a Baudrix 2790, Avellaneda.

EL CONSEJO PROVINCIAL

BALANCE

Entradas del mes de Noviembre

Avellaneda: Latelaro, ejemplares vendidos	\$ 4.—
Avellaneda: Denis, (Don).	" 3.—
" Carrera, "	" 1.—
" Pablo Bienvenido, (donación)	" 3.—
Corral de Bustos: V. Gerardo, suscripción	" 3.60
Olavarría: Blas Bodanza, suscripción y libros	" 3.30
Sarandí: T. Freire, susc.	" 2.80
" M. Rodríguez, suscripción	" 2.—
Sarandí: M. Otero, susc.	" 2.—
Piñeiro: Aniceto Alvarez, suscripción	" 2.80
Piñeiro: J. Mera, suscrip.	" 1.—
Avellaneda: Ej. vendidos	" 3.10
" J. Sponda, suscrip.	" 0.60
Capital: F. Storani susc.	" 2.40
" R. Cajide susc.	" 2.40
Temperley: R. Vila "	" 1.20
Avellaneda: Por un libro	" 0.50
" Por un libro y suscripción	" 1.—
Capital: A. Silaba suscrip.	" 1.65
Lomas de Zamora: M. Duclos, suscripción	" 2.—
S. Rosa: A. Iglesias, suscrip.	" 2.—
Bahía Blanca: I. Pardo, paquete	" 0.80
Capital: F. García, suscrip.	" 1.20
" J. Pérez, susc.	" 1.20
" M. Alvarez, por paquete	" 3.—
O'Brien: J. Arcechaga susc.	" 1.—
San Pedro: P. Maino, paq.	" 3.—
San Pedro: M. González, por suscripción	" 2.40
Salta: M. Mainieri, susc.	" 5.40
Wilde: I. Bonessi "	" 0.60
Bernal: A. Mainero "	" 0.40
Gerli: R. Bauzo "	" 0.60
" I. Cor Angelo "	" 0.60
Avellda: S. Vidile "	" 0.60
" Por dos libros "	" 1.30

Ejempl. vend.	" 2.80
F. O. Provincial B. Aires, don. de los Nros. 40 y 41	" 20.—
Lanús Oeste: I. Sánchez, (suscripción)	" 1.20
Necochea: Walter Muller, suscripción y paquetes	" 3.—
Avellaneda: Marin, ejemplares vendidos	" 3.—
Mar del Plata: S. Arona, por intermedio Marin, (no sabemos para qué)	" 5.—
Avellaneda: E. Rodríguez, por gasto de luz	" 2.25
Avellaneda: E. Rodríguez, alquiler de una pieza	" 25.—
Avellaneda: Gentil Rodríguez, alg. de una pieza	" 10.—
Avellaneda: Gastos de luz Marin y Delplano	" 4.—
Avellaneda: venta de libro	" 0.90

Total \$ 144.60
Por trabajos de imprenta " 143.—

Total entradas: \$ 287.60

SALIDAS

Déficit del mes anterior	\$ 22.70
9 resmas de papel	" 32.30
Facturas, sobres, papel y tarjetas	" 7.65
600 fajas postales	" 4.20
Alquiler de la casa	" 65.—
Entregado al tipógrafo, (a cuenta)	" 10.—
2 kilos tinta diario	" 2.—
Por varias tablas	" 1.—
1 bujía eléctrica	" 1.60
500 cuentas	" 1.80
700 estampillas para el periódico, de 1/2 csm.	" 3.50
A varela, por trabajos	" 3.—
Papel marmolado y cartulina	" 0.80
125 hojas papel barrilete	" 1.30
2 litros kerosene	" 0.40
Hilo, goma y 2 hojas de cartón	" 0.80
1 bujía eléctrica	" 0.70
Compostura de guillotina	" 0.50
Pagado por luz eléctrica	" 6.25
A "La Protesta p. 1 sello	" 2.—
" " " trabajos para el periódico	" 16.90
Al tipógrafo, por composiciones varias	" 24.—
Total salidas	\$ 208.46

RESUMEN

Entradas \$ 287.60
Salidas " 208.40

Superavit que pasa a Dic. \$ 79.20

Administrador.

M. RAMIREZ.

A los trabajadores en particular y al pueblo en general.—

Empeñados en derribar al pulpo Picarot el boicot al trust del tabaco, para aplicar y Cia., no nos cansaremos de recomendar el correctivo que se merece, por los crímenes cometidos con nuestros hermanos de infortunio, al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Príncipe de Gales", con la siguiente: "43", Reina Victoria, Barrilete, La Epoca Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil, H. P. Titanes, Oro. La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimas y Coal. Tabacos, plcadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano América Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

EL COMITE

Solidaridad: Con la V. O., expendedores de Nafta; Boicot a la mala marca "Energi-na", y Kerosene marca "Aurora", y surtidores Alcohóles y surtidores de G. padilla Ltd, y la Azul y blancos de la Cia., Nacional de Nafta Fiscal de C. A.